

Nombre: Miguel Ángel Cruz Mancillas Correo Electrónico: macky_0210@hotmail.com

Currículum Vitae: Licenciado en Economía (UNAM). Maestrante en Estudios en Relaciones Internacionales (UNAM). Profesor adjunto de la Facultad de Economía (UNAM). Participante de Proyecto PAPIIT, UNAM y Asistente de Investigación en el SNI, CONACyT desde 2016.

SIDDHARTHA GAUTAMA Y SU TRAYECTO A LA MEDITACIÓN.

RESUMEN.

En este texto realizamos un análisis conceptual de Buda Gautama. El objetivo de esta investigación legitima la posibilidad de realizar un escrutinio de una figura tan importante en la herencia cultural de India. El budismo se implanta como una filosofía de vida para un gran número de seguidores. En este texto se busca representar el trayecto filosófico de Siddhartha Gautama a través de la concepción de la vida basada en su trayecto de la meditación.

INTRODUCCIÓN.

En la actualidad, la concepción de la vida de Buda Gautama está muy lejos de ser una simple creencia obvia para la mayoría del tejido social. La aproximación hacia esta figura se delimitará con base a su personalidad brillante a partir del origen de su pensamiento y los límites de su conocimiento.

Buda es una gran figura de las ideas de su cultura. Su dedicación a la construcción de una matriz de pensamiento sistematizado en miras a la enseñanza del camino hacia el bienestar del individuo, representa su dilecta figura gnoseológica. Su conocimiento ha sido una enseñanza divulgada a una gran multitud de personas que honran su excelsa forma de vida en torno al cómo vivir, pues para este erudito la vida “se centra en gran medida en torno a la realización de acciones virtuosas y a evitar las no virtuosas” (López, 2009: 88).

EL INICIO DE UNA CIVILIZACIÓN RELIGIOSA: INDIA.

India es una de las civilizaciones más antiguas del mundo. De ahí la pertinencia de los diversos estudios respecto a su ancestralidad trascendente que ha consolidado contextualizarlo con base a una historia dinámica. Su diversidad religiosa se debe no sólo al gran número de personas que viven en este país (cerca de los mil 300 millones de personas) sino por un pasado de conflictos religiosos. El hinduismo, el islamismo, el jainismo, el budismo, entre otros, representan las religiones más seguidas por su población.

Este país cuenta con un sinnúmero de colecciones de textos religiosos, llamados “Veda” y que en el término etimológico significa conocimiento. El comienzo de su recopilación resultó desde hace 3500 años. Fue de estas Vedas que se conforma un plano de prácticas religiosas y un conjunto de cultos que consolidaron el Hinduismo en el mundo de Occidente. Según Yogendra Sharma (2019), en la actualidad el Hinduismo representa la religión más seguida en India, con un 70 por ciento del total de la población india, seguida del Islamismo con un 14 por ciento.

El hinduismo se basa en un sistema de castas. Estos son formaciones sociales cerradas, es decir, sus prácticas se basan en los individuos que conforman su grupo social. Las principales castas son: los Brahmanes (sacerdotes), los Kshatriya (guerreros), los Vaishya (agricultores, pastores y comerciantes) y los Shudra (sirvientes). Cada una de estas castas es distinta, pues niega la otredad para autoafirmarse en una relación social; sin embargo, la similitud de estos grupos sociales se basa en la creencia de la reencarnación¹.

Siddhartha Gautama es el iniciador del pensamiento de la reencarnación y los sacerdotes indios (Brahmanes) son los divulgadores de sus ideas. De hecho, “la adhesión de mil brahmanes de Uruvela (...) practicaban las sentencias del Veda” (Schuré, 2006: 533) y su explicación vanagloriosa radica en que ellos nacían sacerdotes porque tuvieron una vida inviolable por acciones no virtuosas en una encarnación anterior.

¹ Buda fue el primero en divulgar a la luz del día la doctrina que los brahmanes no pronunciaban más que a media voz en el vedado secreto de sus templos. Esta doctrina es el verdadero misterio de la India, el arcano de su sabiduría. Me refiero a la doctrina de la pluralidad de las existencias y al misterio de la reencarnación (Schuré, 2006: 542).

EL DESDOBLAMIENTO RELIGIOSO DE SIDDHARTHA GAUTAMA

La presencia de Siddhartha Gautama en la India es de suma importancia para dar explicación al acontecer del Hinduismo. Su figura debe ser estudiada con rigurosidad para dar entendimiento a su camino en torno al Nirvana o a aquel “estado divino por excelencia (...) conocido como la última etapa de la alta Iniciación” (Shuré, 2006: 530).

“Siddhartha nació alrededor de 563 a.C. y muere en 483 d.C.” (Preciado, sin año: 75). Era hijo del soberano del reino de Nepal. Su padre lo alejó del mundo y de sus peligros debido a la advertencia de una profecía. Él tenía un espíritu explorador. Su entorno lo aventuró a conocer a un enfermo, un anciano, un moribundo y un asceta, todos ellos lo llevaron a discernir sobre uno de los males de la sociedad: el sufrimiento.

Gautama tuvo a bien explorar sobre las cuatro verdades para conocer y luego, evitar el sufrimiento en la vida de un individuo. Estas cuatro verdades son: el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la eliminación del sufrimiento y el camino de la eliminación. Según diversos textos; por ejemplo, *El Buddhismo* (2009) de Donald López o *Los Grandes Iniciados* de Eduardo Schuré, Siddhartha alcanzó la iluminación después de haber recorrido y meditado durante cuatro noches, las cuatro verdades.

La primera verdad es el sufrimiento y afecta tanto al cuerpo como a la mente. Los principales sufrimientos es un sufrimiento positivo en torno al placer y otro negativo respecto al dolor; entre ellos podremos encontrar los sufrimientos más evidentes: el nacer, envejecer, enfermar, morir, perder amigos, ganar enemigos, no encontrar lo que uno desea, encontrar lo que uno no desea (López, 2009: 87).

La segunda verdad es el origen del sufrimiento y resulta de las acciones virtuosas que producen placer y de las acciones no virtuosas que generan dolor. Los budistas enmarcan en tres grupos, los actos “no virtuosos”: físicos (matar, robar y tener una conducta sexual inapropiada), verbales (mentir, hablar causando división, hablar con dureza y hablar sin sentido) y mentales (tener codicia, tener propósitos dañinos y tener concepciones erróneas). No obstante a la tipología de acciones que un individuo debe realizar para alcanzar el estado de sufrimiento, “los pensadores budistas sostienen que todas las formas de sufrimiento (...) son el resultado directo de actos pasados (...) y si queremos saber qué seremos en el futuro,

tendremos que mirar la mente actual” (López, 2009: 88-91). El deseo, el odio y la ignorancia son los principales venenos que causan todo sufrimiento.

La tercera verdad consiste en la descripción del objetivo del sufrimiento en torno al estado de ausencia total de sufrimiento, conocido como Nirvana. Este estado del sujeto es una extinción del sufrimiento en el presente y la ausencia de cualquier posibilidad de sufrimiento en el futuro. Principalmente, el sufrimiento se extingue a partir de la eliminación de los tres venenos: el deseo, el odio y la ignorancia. Sin embargo, la desaparición de la ignorancia llevaría a la eliminación de “la activa concepción errónea acerca de la naturaleza de las cosas” (López, 2009: 91).

La cuarta verdad es la transición del objetivo del Nirvana a la práctica. Dicho camino hacia el Nirvana, se traduce como el fin del sufrimiento y se basa en referencia a tres aprendizajes: la conducta ética, la meditación y la sabiduría. La práctica de la conducta ética se refiere a evitar actos no virtuosos en forma física, verbal o mental. La meditación es el estado primordial, pues es un estado de concentración en el que la mente permanece focalizada en un objeto durante un espacio prolongado. La sabiduría es la comprensión que uno obtiene mediante el estudio y la reflexión cuidadosa y sistemática.

Después de haber alcanzado la iluminación o el “Nirvana”, Siddhartha Gautama se convirtió en Buda, nombre que tiene como significado “el que está despierto” en sánscrito. Este erudito no escribió ningún texto, pero dejó el visible legado de su enseñanza de prácticas religiosas que se consolidaron con diversas conversaciones a través de sus miles de aprendices.

LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL BUDA GAUTAMA

Después de la iluminación del Siddhartha, su enseñanza cruzó las fronteras de la India para extenderse por todo el continente asiático, dando origen a diversas “escuelas” que se pueden resumir en tres corrientes principales: Theravada, Mahayana y Vajrayana. La primera escuela, Theravada, se basa en la enseñanza de los ancianos y floreció en Sri Lanka, Birmania y Tailandia. La segunda escuela, Mahayana, se dirige a la descripción del gran vehículo de la vida para la meditación que abarca las diversas tradiciones que surgieron en China, Corea

y Japón. Y finalmente, la tercera escuela, Vajrayana, realiza un recorrido por la vida de los lujos, asociados principalmente con el Tíbet.

El aprendizaje de dicha religión se basó en el “Tre Rifugi” o la “Triple Joya”: el Buda, el Dharma y el Shanga y que en el significado simbólico representan la sabiduría, la verdad y la virtud, respectivamente². Su enseñanza cimentó una forma para despertar el espíritu del sujeto social. Su práctica consolidó una disciplina que se puede aplicar en la vida diaria a través de la meditación. Para Buda, encontrar el camino para eliminar el sufrimiento, se basa en alcanzar la ausencia de la más grande dolencia mental: la ignorancia. Esta fase, al ser el desconocimiento de la sabiduría, debe ser uno de los caminos para llevar al individuo a un estado de meditación y alcanzar su virtuosidad.

En la actualidad se han diversificado las formas en las que un individuo retoma la enseñanza-aprendizaje de la práctica budista. Un esfuerzo por reducir la concepción de la práctica budista se basa en la iniciación por la autoafirmación del individuo a través de la forma de trabajar en uno mismo con el fin de mejorar el trayecto de la vida futura.

Como hemos dicho a lo largo de este texto, el camino a la eliminación del sufrimiento se basa en la ausencia de la ignorancia en el individuo y el traslado de su vida a la sabiduría y virtuosidad y que se podrían parafrasear en la creencia del Buda, Dharma y Shanga o también conocidas como las Tres Joyas. Sin embargo, y sin temor a equivocarnos, la enseñanza-aprendizaje del budismo se basa en intentar entender el eso: el budismo. Es a través del escrutinio de la propia conformación del budismo que las personas encontrarán el camino correcto para desenvolver de una manera más idónea su proyecto de vida. Entonces, sobre la base de esta forma de vida se encuentra una noción neurosensorial programática del sujeto social en torno al poder, es decir, el poder cambiar y poder mejorar por sí mismos, pero ¿cómo llegaría el individuo a ese estado de empoderamiento frente a la vida?

² “Donde hay virtud hay sabiduría, y donde hay sabiduría hay virtud. El virtuoso tiene sabiduría, el sabio tiene la virtud, la sabiduría y la bondad son lo más deseable del mundo” (Schuré, 2006: 94).

EL PLANO DE LA PRÁCTICA: ¿LA MEDITACIÓN ES LA FORMA CORRECTA DE LLEGAR A UNA VIDA VIRTUOSA, UNA COGNICIÓN SABIA Y UNA CONDUCTA ÉTICA?

Según uno de los significados más amplios del término “meditar” es la atención de una forma repetida y constancia a una imagen, una palabra o un tema de la realidad concreta que tiene como finalidad calmar y serenar la mente, pero sobretodo reflexionar acerca del significado del objeto, tangible o intangible, elegido.

Consideramos que para que un individuo llegue al sendero del budismo como práctica que reestructure su interior, es necesario que el sujeto realice una meditación a consciencia; es decir, una atención enfocada que tendría como propósito la profundización comprensiva de la naturaleza u origen de su mente en consonancia de su cuerpo. Cuando Buda Gautama hablaba sobre este tipo de meditación, el individuo debía de llegar a dicho estado cuando pudiese llamar la atención en los movimientos de su cuerpo y justo en ese momento el sujeto podría llegar a la meditación con atención plena o meditación a consciencia.

Para llegar al objetivo de la meditación a consciencia, es indispensable la función de la observación y análisis, no sólo de la apariencia o superficialidad del objeto, sino de la esencia o concepto del mismo. El camino de dicha observación debe de ser la de proporcionar un punto de referencia estable que facilite la aparición de inclinaciones ocultas de la actividad inmediata de la mente.

Si tomamos el ejemplo de un objeto de uso cotidiano, podríamos reflexionar sobre la práctica de la meditación a consciencia. El comienzo parte de una asociación de hechos que deben alojar la mente para sólo pensar en el objeto de estudio, por lo que la inhalación y la exhalación es fundamental durante el proceso de meditación para obtener conclusiones con claridad. En esta fase del individuo cognoscente sería fácil discernir más claramente las tensiones, las expectativas y los estados de ánimo habituales, y disolverlos sobre un ejercicio de un escrutinio aún más delicado y penetrante³.

³ Es creíble entonces que cuando el cuerpo está tranquilo, la mente está tranquila y cuando la mente está tranquila, el individuo actuará frente al mundo en calma y a través de acciones virtuosas.

Frente al reconocimiento de distintos objetos, el individuo podría reflexionar en torno a ellos de una manera rigurosa hasta alcanzar un estado máximo de sabiduría, ética y virtuosidad.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: UN ACERCAMIENTO DEL BUDISMO DESDE EL MUNDO OCCIDENTAL.

Todo lo escrito anteriormente, representa no sólo una forma de vida de desarrollo práctico de Siddhartha Gautama en torno a la sabiduría, la virtuosidad y la conducta ética. Al contrario todo el legado que ha dejado al mundo oriental y al mundo occidental ha sido tan importante que según The Global Economy (2013), para aquella fecha, el número de total de budistas como porcentaje de la población total de un país, las economías con mayor porcentaje de budistas fueron Tailandia, Camboya, Myanmar, Sri Lanka y Japón con más del 70 por ciento de practicantes. Para ese mismo año (2013), el porcentaje promedio de la población total mundial practicante del budismo fue de 36.4 por ciento.

El budismo en el oeste es casi desconocido en el mundo occidental, refiriéndome a Europa y América Latina. Sin embargo, la espiritualidad del budismo, y en específico su aproximación por encontrar la liberación de presunciones tiene algunos años entre los humanos occidentales⁴. Su principal acercamiento a dicha matriz de conocimiento budista ha sido con el Dalai Lama, que ha recorrido muchas ocasiones diversos países de Europa occidental⁵ y su tarea ha sido, de una correcta o mala manera, la transmisión de las prácticas budistas.

La práctica budista occidental respecto de la concretada por Siddhartha Gautama, se ha desconfigurado de todo un trayecto a través de la meditación y el conocimiento de las cuatro verdades. Tan es así que el budismo occidental ni siquiera realiza una aproximación del individuo hacia preceptos como la sabiduría o la virtud, sino que sus suposiciones se basan en el desapego sereno de las cosas, es decir, en torno a la pretensión material de las personas.

⁴ Algunos autores occidentales simpatizantes a los ideales budistas: Arthur Schopenhauer y Claude Levi-Strauss.

⁵ La llegada del budismo en Europa ha sido una verdadera explosión demográfica. Su capacidad por creer en tales pensamientos trajo consigo la idea de crear la primera universidad budista de Europa en una aldea de Galicia, España, llamada Ventoselo, según el periódico virtual El País (2017).

Finalmente y sin acercarnos a una aproximación reduccionista de una enorme matriz de pensamiento filosófico creado por Siddhartha Gautama, debe de llevar al hombre a no preocuparse por acciones que para un “Dios” (religioso) estén mal y provoquen desesperación o angustia, sino que debe de llevar al hombre por la preocupación de sí mismo para afirmarse como un individuo virtuoso, sabio y ético.

BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

Conze, Edward (1998), *El Budismo*, Editorial Fondo de Cultura Económico, México, 43-49 pg.

Hesse, Hermann (1957), *Siddhartha*, Editorial Paperbook, Estados Unidos de América, 122 pg.

López, Donald (2009), Las cuatro verdades, en *El Buddhismo*, Editorial Kairós, Barcelona, España, 87-102 pg.

López, Donald (2009), La vida monástica, en *El Buddhismo*, Editorial Kairós, Barcelona, España, 205-228 pg.

Kosik, Karel (1977), *La dialéctica de lo concreto*, Editorial Era, México, 225 pg.

Montero, Mai (2017), *La primera universidad budista de Europa se construirá en una aldea de Galicia*, en *El País*, Disponible en: https://elpais.com/politica/2017/09/29/diario_de_espana/1506700108_496250.html

Preciado, Benjamín (sin fecha), *India. El desarrollo de una civilización*, Editorial Colegio de México, México, 63-77 pg.

Schuré, Eduardo (2006), *Los grandes iniciados*, Editorial Grupo Tomo, México, 608 pg.

Sharma, Yogendra (2019). Exposición durante el Diplomado. Día: 30 de Julio del 2019, celebrado en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc-UNAM).

The Global Economy (2019). *Porcentaje de budistas*, Disponible en: <https://es.theglobaleconomy.com/rankings/buddhist/>

